Los pasos del proceso creativo

Una realidad es que suele producirse un bloqueo creativo. Generalmente la idea no parece salir, no se nos "enciende la bombilla" y no hay nada que podamos hacer… ¿o sí?

Tenemos un concepto equivocado de la creatividad. Pensamos que esas "chispas" de conocimiento vienen o no vienen, y que las personas somos más propensas o menos a tener buenas ideas.

No es cierto. Al menos, no del todo.

Los eventos que nos llevan a que surjan esa ideas debemos generarlos de forma intencionada. La creatividad es, ante todo, un proceso.

Pon a trabajar a la mente errante

Te habrá pasado a veces que, cuando dejas de centrarte en un problema, te sobreviene súbitamente su solución. Aunque este hecho parezca casual e incontrolable, tiene su razón de ser.

Nuestro cerebro cuenta con dos sistemas mentales separados y relativamente independientes.

Uno lo activamos cuando queremos concentrarnos en una determinada tarea. El otro es involuntario y automático, por lo que siempre está en funcionamiento. Está asociado con la mente a la deriva y es, por así decirlo, la modalidad "por defecto" del cerebro.

"La mente creativa se inhibe cuando nos concentramos en resolver un problema"

La mente errante ronronea de continuo con la intención de resolver nuestros problemas pero, como lo hacemos de forma inconsciente, tendemos a no darle la importancia que se merece.

Este sistema incuba el descubrimiento creativo, porque opera a través de redes de asociaciones y es intuitivo. La paradoja se encuentra en que esta cavilación se inhibe durante la concentración plena.

Éstos son los cuatro pasos del proceso creativo:

1. Búsqueda y recopilación de información

2. Transformación de la información en ideas

3. Evaluación de las ideas

4. Ejecución

No es forzosamente un proceso lineal e iremos saltando de un paso a otro.

El bloqueo creativo ocurre cuando uno intenta saltárselos y llegar al punto 4 sin dar al resto el tiempo y la oportunidad de trabajar.

1. Búsqueda y recopilación de información

Analiza a fondo el tema. Cuando comienzas cualquier proyecto en donde debes ser creativo, lo primero que debes hacer es coleccionar toda la información que puedas conseguir sobre ese tema.

Lee, hazte preguntas, explora y averigua todo lo que puedas. La clave aquí es mirar de todo y no enfocarse en nada.

Consigue una visión global de todo el panorama y deja lo detalles para después.

2. Transformación de la información en ideas

El paso siguiente es convertir toda información coleccionada en nuevas ideas.

Organiza todo lo que has coleccionado y extrae los elementos esenciales. Es la vinculación cruzada de todos estos datos con tu objetivo la inspiración que necesitas. Estas

asociaciones producirán lo que conocemos como “elementos disparadores” (la manzana de Newton).

“Deja trabajar al subconsciente”

Si no llegan las ideas no desesperes, sigue ordenando y asociando conceptos. Tarde o temprano surgirán, pero no necesariamente cuando quieras.

Inconscientemente nuestro cerebro trabajará (día y noche) y, curiosamente, nos lanzará respuestas cuando dejemos de pensar conscientemente en el problema. Deja trabajar al subconsciente.

3. Evaluación de todas las ideas

De la cantidad surge la calidad.

Sólo cuando tengamos bastantes ideas para escoger es el momento de empezar a evaluar cuáles son las mejores. Te darás cuenta de que casi nunca es la primera que se nos vino a la cabeza.

Por ejemplo, cuando hacemos brainstorming utilizamos post-it para escribir todas las ideas y poder valorarlas y agruparlas posteriormente en la pared (cardsorting).

Antes de ponerte a trabajar date un tiempo para reflexionar sobre la idea elegida. Los ojos con los que miramos nuestro trabajo un día no son los mismos en otro.

4. Ejecución

Las ideas que no se llevan a cabo no sirven demasiado. No olvides esto.

Debes procurar que las fases del proceso creativo duren lo suficiente sin que te falten fuerzas luego para pasar a la acción.

Afortunadamente, dentro del campo profesional siempre tenemos un timming pisándonos los talones que no nos permiten esta clase de lujos.

A mí particularmente siempre me gusta tener varios proyectos en marcha. Conforme lo inspirado que me encuentre cada día iré saltando de uno a otro a voluntad. Esta fórmula me funciona a las mil maravillas para no saturarme con los procesos y mantener la motivación al máximo.

“Cambia de tareas para no saturarte y mantener la motivación”

“Los riesgos inteligentes se basan en amplias e interminables recopilaciones de datos que se contrastan con una sensación visceral, mientras que las decisiones estúpidas se toman partiendo de una base de datos muy limitada”

Daniel Goleman

Nota de actualización

Este artículo fue editado con fines académicos.

Los pasos del proceso creativo. DISTITNTIVA

Recuperado el 09 de abril de 2015 de

http://www.distintiva.com/lab/los-pasos-del-proceso-creativo/